

## La carretera Mahón - Fornells

Exposición que la Cámara Agrícola de Menorca ha dirigido  
al Excmo. señor Ministro de la Guerra

Excmo. Señor:

Don Pedro Mir y Mir, Presidente de la Cámara Oficial Agrícola de Menorca, a V. E. atentamente expone: Que mediante Real Orden de 25 de agosto de 1905 se dignó V. E. autorizar la construcción por el Ministerio de Fomento de la carretera que, saliendo de Mahón y atravesando la parte Norte de la Isla, ha de empalmar con la de Fornells a San Cristóbal.

El ramo de Obras públicas dividió en tres trozos esta carretera y procedió a la construcción de los dos primeros, que comprenden desde Mahón hasta el camino denominado de las Covas.

Cuando se terminaba dicha construcción y se hubiera procedido a la del tercer trozo (desde el mencionado camino de las Covas al empalme con la carretera de Fornells, o sean 7,546 m.), el Ministerio del digno cargo de V. E., en Real Orden de 7 de noviembre del año último, tuvo a bien manifestar al de Fomento la conveniencia y necesidad de que, hasta tanto no estuvieran más avanzados los trabajos de defensa del puerto de Fornells, no se llevaran a cabo los del repetido tercer trozo.

Acatando esta Cámara las altas razones de la defensa del territorio que motivaron la última Real Orden, ha de exponer a la superior consideración de V. E. que la carretera de que se trata tiene importancia grande para los intereses económicos de esta isla, no precisamente por las comunicaciones con el pueblo de Fornells, que ya tiene su enlace con Mahón por Mercadal, sino para el desarrollo de la agricultura en la zona, casi sin explotar, que atraviesa el trozo paralizado.

Además, la clase obrera se resiente ya en gran manera de la grave crisis acarreada por el conflicto europeo: el trabajo escasea de cada día más para los braceros; y en tales circunstancias se hace más sensible la paralización de dicha obra pública, la única que está en condiciones de emprenderse en esta isla, para ocupar a la clase más desvalida, atendido que la construcción de cuarteles y otras edificaciones del Estado no requiere, por regla general, brazos de peones, sino en número muy limitado.

Los trabajos de fortificación del puerto de Fornells se han iniciado en distintas ocasiones, abandonándose al poco tiempo, como lo están hoy en absoluto.

Si el abandono actual obedeciese a un cambio en el plan de defensa de la Isla, habrían cesado las consideraciones que motivaron la Real Orden citada de 7 noviembre de 1914.

Mas, si las fortificaciones de Fornells han de llevarse a cabo, aspiraría esta Cámara a merecer de la elevada justificación de V. E. que fuese modificada dicha Real Orden, en vista de las críticas circunstancias actuales, armonizando el supremo interés de la defensa del territorio con el no menos apremiante de procurar a la clase obrera trabajo productivo para la agricultura; y ello, en el modesto entender de esta Cámara, podría conseguirse autorizando la construcción del tercer trozo de la carretera, al propio tiempo que se procediera cuanto antes a la continuación de las fortificaciones de Fornells.

Por lo expuesto,

Suplica a V. E. la Cámara Agrícola de Menorca se digne resolver el conflicto entre los dos intereses, ambos respetables, otorgando la autorización necesaria para que por el Ministerio de Fomento pueda procederse desde luego a la construcción del tercero y último trozo de la carretera de Mahón a Fornells; gracia que espera de la elevada justificación de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Mahón diez de febrero de mil novecientos quince.

Excmo. Señor.

Pedro Mir.

Excmo. Señor Ministro de la Guerra.

## Consejos prácticos para mejorar la fabricación del queso de Menorca

Conferencia de D. Miguel Hernández Caules  
en la Asamblea general de la Cámara Oficial Agrícola de Menorca  
celebrada en Mercadal el día 24 de mayo de 1914

SEÑORES:

HONRADO con la representación de Menorca, concurrí a la Exposición de ganado y productos lácteos, que se celebró en Madrid los días 25 y siguientes de mayo de 1913, y en la que figuraron algunos ejemplares de queso de esta isla, que fueron premiados y que llamaron la atención de S. M. el Rey, de cuyos augustos labios nos cupo la honra de oír frases de elogio de nuestros productos.

Fruto de las lecciones que se dieron en la Exposición citada sobre fabricación de productos lácteos, son los modestos consejos que me permito dirigir a nuestros agricultores, fabricantes de tan rico producto cual es el queso menorquín.

Convengamos en que nuestro suelo goza de excelentes condiciones de fertilidad, y lo prueba la abundancia de pastos naturales y artificiales que produce cuando las lluvias son oportunas; lo que permite criar gran número de cabezas de ganado vacuno, lanar y cabrío, que además de surtir de carne los mercados de la Isla, da un remanente de producción que se exporta a la vecina isla de Mallorca.

Producto derivado de la ganadería es el queso menorquín, conocido con el nombre de queso mahonés en el comercio, que desde remota fecha se elabora por procedimientos, aunque algo primitivos, muy prácticos y al alcance de nuestras campesinas,

Esta es la única industria agrícola de Menorca que tiene importancia. La producción anual de queso oscila entre cuatrocientos y quinientos mil kilogramos, que se exportan a Palma de Mallorca (adonde va lo más selecto), a Barcelona, Alicante, Cartagena, Valencia, Alcoy, etc.

Si consiguiéramos perfeccionar nuestro queso, se obtendrían por él precios bastante más elevados, pues se cotiza algo bajo, exceptuando las piezas más escogidas. Uno de los defectos notados en el queso menorquín es que, aunque se fabrique en un mismo predio y por una misma mano, no tienen todas las piezas las mismas cualidades: las hay superiores, regulares y malas. Bien claro está que lo conveniente para acreditar el producto es que éste sea siempre igual; y para ello es indispensable que la mezcla de leche de vaca, oveja y cabra esté siempre en la misma proporción, puesto que la leche de oveja contiene más nata y cuaja más pronto que las otras.

Precisa que la leche dedicada al queso no haya sufrido fermentación alguna, y para ello lo mejor será utilizar leche recién ordeñada, y si en algún caso hay que mezclarle la de la víspera, se deberá tener cuidado de conservarla en sitio fresco, a fin de evitar su descomposición. Al propio tiempo convendrá mezclar bien una y otra leche para conseguir la uniformidad del producto.

Es conveniente que la leche no se cuaje demasiado a prisa, por lo cual es necesario que tenga la temperatura adecuada, que se puede fijar entre 27° y 32° centígrados, para lo cual debe acudir al termómetro, puesto que cualquier otro modo de apreciar la temperatura es incierto.

El cuajo líquido es más recomendable que el sólido, y el de flor de cardo se empleará sólo en primavera.

Un exceso de cuajo activa la coagulación y vuelve el coágulo friable, y una proporción menor produce una coagulación lenta y un coágulo endeble y blando.

Los quesos que deben exportarse frescos necesitarán mayor cantidad de cuajo que aquellos que se destinan a ser curados previamente. La coagulación lenta retiene mayor cantidad de nata.

Cuando la leche de oveja exceda del 25 por 100, debe procu-

rarse una coagulación lenta, de una hora y cuarto próximamente.

Al colocar la cuajada en el molde o paño, será preciso desmenuzarla bien a fin de facilitar la expulsión del suero; para ello se usa en las fábricas un bastidor rectangular, con su mango y con varios alambres, semejante a unas parrillas, con el que se agita el cuajo y se le desmenuza por igual.

Conviene calentar el molde o lienzo y dejar en él la masa bien apretada, a fin de que no retenga suero. Moldeado el queso, se coloca en la prensa por espacio de unas cuatro horas; pero si se notare que las piezas se alteran, será conveniente tenerlas allí hasta seis horas. La prensa debe colocarse en sitio seco para que el queso no adquiriera manchas en su corteza.

Prensado el queso, se pone en salmuera; y para graduar la densidad de ésta aconsejamos el uso del pesa sales, que da más precisión que el huevo vulgarmente usado. El grado conveniente oscila entre 14° y 18°, según la época del año. En tiempo húmedo necesita más sal que en tiempo seco.

Terminadas las operaciones anteriores, debe procederse a la desecación del queso, para lo cual se necesita un local seco y bien ventilado, y donde la temperatura sea lo más uniforme posible.

Cuando el viento sea norte y, en general, cuando sea seco en demasía, convendrá cerrar las ventanas, a fin de que la evaporación del agua no sea demasiado rápida, lo que hace que la corteza del queso se agriete y endurezca, mientras el interior de la pieza conserva un exceso de humedad.

El queso bueno y mantecoso tarda más en desecarse que el que es poco graso.

Los quesos que por exceso de sal o cuajo resultaren demasiado duros y secos, pueden mejorarse sumergiéndolos en agua por espacio de veinticuatro horas; debiendo advertir que sólo podrán someterse a esta operación los quesos cuya corteza sea perfectamente lisa y dura.

Durante la desecación y maduración, las piezas de queso deben removerse con frecuencia para favorecer la aireación. Las piezas abandonadas sobre los tableros o cañizos se pegan en ellos y se descomponen. De cuando en cuando deben la-

vase con agua que contenga una pequeña cantidad de sal. Una vez curados los quesos, conviene engrasarlos con aceite de oliva cada cinco o seis días, a fin de evitar la polilla. A la pieza que presente agujeros convendrá tapárselos con un poco de aceite calcinado, para evitar la propagación de los insectos.

Los quesos fabricados en invierno no deben exceder en su peso de dos kilos, pues en esta época la corteza tiene poca consistencia y se estropean al transportarlos.



## Notas entomológicas

Al señor don José Juaneda Callejas, Pbro.

### I

Como resultado de mis excursiones por la isla de Menorca, recogí cierto número de coleópteros, de cuya clasificación han resultado tres especies nuevas para su fauna: el carabido (*Licinus granulatus*, Dej) y los tenebriónidos (*Akis bacarozzo*, Schrk y *Olocrates semicostatus*, Muls).

Además hallé, la (*Tentyria basalis*, Schauf) ya citada por S. A. el Archiduque Luis Salvador (1), pero que no figura entre las especies confirmadas por Cardona y Orfila.

A pesar de tratarse de especies muy comunes en otras regiones españolas, juzgo de algún interés local esta nota.

### II

Ramis y Ramis (J.) en su *Specimen animalium, etc.* (1814), cita como de Menorca la (*Cicindela rupestris*), cuyo autor no menciona; aun dado el poco mérito científico de dicha obra, sería interesante poder averiguar a qué especie quiso referirse,

(1) *Beitrag zur Kenntniss der Coleopteren. — Fauna der Balearen. — Praga, 1869.*

pues las *Cicindelas circumdata*, Dej., *lunulata*, Fab. y *campestris*, Lin., en sus formas típicas, y *Olivieria*, Brull (1) esta última, únicas que están citadas de la Isla, no cuentan en su sinonimia con aquel nombre, ni lo conocemos, sin que hayamos podido hallarlo, en nuestras consultas, en las obras especiales de esta familia zoológica.

M. Vidal y López

De la Real Sociedad Española de Historia Natural.

Huerca Overa (Almería) 27 - 1 - 1915.

---

(1) El hallazgo de esta variedad por Cardona y Orfila no sabemos que se haya publicado hasta hoy, ni figura en ninguna de sus obras, habiendo nosotros hallado este dato en las colecciones del malogrado entomólogo catalán Martorell y Peña; es Menorca la única localidad española en que ha sido citada, teniéndosela antes como propia de Grecia.

---

— • • • —

## La juventud de Orfila

---

(Fragmento de una autobiografía inédita) (\*)

---

(Continuación)

Pero mi satisfacción no debía durar mucho: el mismo día siguiente, víctima de una denuncia anónima, era citado a comparecer ante el Gran Inquisidor, como acusado de haber profesado principios heterodoxos.

Me dirigí muy inquieto a esa citación. Fuí introducido ante un eclesiástico de cincuenta años, de una estatura muy superior a la ordinaria, de figura majestuosa y de modales nobles y distinguidos. No tardé en echar de ver que su talento y su ins-

---

(\*) El fragmento de las Memorias inéditas de Orfila que damos a nuestros lectores, fué publicado a mediados de 1914 por M. Gabriel de Chapel d'Espinassoux, cuyas son las líneas que le preceden, en la *Revue Hebdomadaire* de París. La traducción ha sido hecha por el Profesor de idiomas de este Ateneo don Miguel Oliver Amorós.

trucción hacían de él un hombre verdaderamente culto. «Obtuvo usted ayer un verdadero éxito, me dijo; aplaudí con tanto mayor placer cuanto que me gusta la juventud estudiosa, y que procuro por todos los medios de que dispongo estimularla; ¿quién es usted, de dónde viene y qué va usted a hacer?» Esas palabras amistosas disiparon, como por encanto, el temor que me había producido una entrevista cuyas consecuencias yo recelaba; contesté respetuosamente y sin parecer intimidado. «¿Es verdad, prosiguió él, que en la sesión de ayer, cuando era usted argumentado, dejó usted entrever, según los conocimientos físicos y geológicos que ha bebido usted en los autores franceses, que el mundo es mucho más antiguo de lo que se dijo, y que hizo usted presentir que sus opiniones sobre el origen y la creación de tantas maravillas no son ortodoxas? Dígame usted la verdad.» Mi contestación fué perentoria y de tal naturaleza que le satisfizo; y levantándose en eso, me condujo, cogiéndome de la mano, a su hermosa biblioteca, donde me hizo notar, entre otras, las obras de Voltaire, de Rousseau, de Helvetius, etc..., luego me dijo: «Vaya usted, joven, siga usted tranquilamente sus estudios, honre usted a España, y sobre todo no olvide usted que a la hora presente, en este país, la Inquisición no es ni tan quisquillosa ni tan bárbara como se supone.»

¡Qué dicha fué la mía después de tan amable entrevista! Me fuí a casa para escribir a mi padre, a quien anunciaba mi éxito y le decía: «Salgo mañana para Barcelona; quedarme aquí sería perder el tiempo, pues se estudia anatomía haciendo aprender de memoria los elementos de Heister, sin enseñar un cadáver, y medicina recitando a Boerhaave, sin casi ver enfermos»; y, en efecto, al día siguiente me dirigía a la capital de Cataluña, en donde sabía que los estudios eran mucho más sólidos que en Valencia.

Apenas llegado a Barcelona, trababa conocimiento con el sabio profesor Carbonell y con muchos otros hombres distinguidos tales como Cano, Ametller, Sangermán, Vieta, etc... Pronto después asistía al curso del Colegio real, donde se explicaba como se hace en Francia; todo lo que es susceptible de ser aclarado por la experiencia o por explicaciones era ense-

fiado por estos medios. Fué en Barcelona en donde vi por primera vez a los alumnos de Medicina sometidos a un examen de fin de curso y su nombre fijado con expresión de las notas favorables o desfavorables que habían obtenido; estas dos medidas tan útiles han sido adoptadas en Francia bajo mi administración.

Durante mi estancia en esa ciudad estaba una noche en el Teatro Italiano, en donde se representaba *la Molinara*; yo oía con arrobamiento cantar una de las obras maestras de Paesiello; nunca música alguna había producido en mí tan gran efecto; por eso, terminada la representación, no pude resistir al deseo de aprender a cantar y a tocar instrumentos de música; tarareaba al salir del teatro y al acostarme, pero lo que procuraba sobre todo era imitar esos hermosos trinos que habían encantado mis oídos en tan alto grado. ¡Vanos esfuerzos! Una voz pesada y en modo alguno ejercitada descubría a cada instante mi inexperiencia y veía que era preciso un trabajo asiduo y mucho tiempo prolongado para llegar a hacer uno de esos pequeños trinos que tanto me habían seducido. ¡No importá! me decía yo, ¡es necesario intentar vencer la dificultad! y el día siguiente, a las cinco de la mañana, abandonando ese día la visita del hospital, me trasladé solo a la cumbre de una montaña muy alta (Monjuich), en donde canté a voz en grito y prometiéndome no regresar a la ciudad sin antes haber logrado lo que me proponía. Creo, en verdad, que el hombre perfectamente decidido y tenaz puede casi todo lo que quiere; a las diez de la mañana ya tenía ese maldito trino y lo producía de una manera bastante pasadera. Volví a casa excesivamente satisfecho de mi conquista, y no sé qué diablo me impulsaría, pero lo cierto es que me procuré un piano, compré una guitarra y una flauta y me puse a estudiar solo estos tres instrumentos, sin descuidar el violín, que ya tocaba. Durante quince días mis estudios de medicina tuvieron que resentirse de la nueva pasión que había instantáneamente desarrollado en mí la encantadora representación de *la Molinara*.

Hacia unos dos años que estaba en Barcelona, cuando la Junta de Comercio de esta ciudad pensó enviar a Francia a un joven pensionado para estudiar a fondo la Química aplicada a

las artes. Yo fui el elegido. Debía permanecer cuatro años en París, luego volver a Barcelona, donde se crearía para mí otra cátedra de Química. La junta me daba 1,500 francos al año y yo recibía, poco más o menos, otro tanto de mis padres.

Me trasladé al principio a Madrid, en donde esperaba encontrar al célebre Proust, catedrático de Química. Pero ya se había vuelto a Francia.

Me puse en camino para salir de mi país a fines de junio de 1807.

Estaba escrito que mi juventud sería accidentada. Mi bolsa estaba bastante bien repleta, puesto que poseía 1,100 francos, cantidad mucho más considerable de lo que precisaba para el viaje de Madrid a París; pero he aquí lo que ocurrió. Un amigo mío de alguna más edad que yo, con el cual había sido educado y a quien amaba tiernamente, me dijo en el momento de salir yo de Madrid: «Dame mil francos, que tú cobrarás dentro de tres o cuatro días al llegar a Burgos; allí encontrarás, en la lista de correos, una carta mía con unas líneas para el banquero que debe entregarte esta cantidad»; no bien había hablado cuando le daba yo el dinero, sin exigir recibo. Las lágrimas que derramamos ambos en el instante de mi salida de Madrid, el beso amistoso que cambiamos, la insistencia que él ponía en hacerme prometer que le daría con frecuencia noticias mías, todo eso me pasmaba y le habría dado a ese ser querido hasta mi vida.

Desde mi llegada a Burgos corrí a la Oficina de Correos, en donde no encontré la carta que me había sido prometida; atribuí su retraso a causa independiente de la voluntad de mi amigo y partí para Bayona, con la seguridad que allí yo cobraría los 1,000 francos que había tan generosamente prestado. ¡Cruel decepción: nada! La diligencia partía al día siguiente para París y ya no tenía yo ni un céntimo; me fué preciso vender mi reloj, mi guitarra y una sortija bastante linda a fin de hacer frente a mis gastos; escribía al propio tiempo a mi tío de Marsella para poner en su conocimiento mi catástrofe y rogarle que me remitiera, para mi llegada a París el 9 de julio, la cantidad de 300 francos. Pues bien, se creerá con dificultad, yo no podía imaginarme todavía que había sido engañado, me

repugnaba creer en tanta perfidia y explicaba, no sé cómo, todo lo que me había sucedido. Con todo, me sentía, sin embargo, alegre, sin preocupación alguna y dispuesto a gozar de todos los atractivos de un viaje tanto más delicioso cuanto que el coche estaba perfectamente habitado; había, entre otras personas, dos médicos muy amables, un abogado distinguido y sobre todo una joven de rara belleza, cuya inteligencia rivalizaba con su gracia, y a la cual mi acento del Languedoc divertía mucho; a su vez su conversación alegre e intencionada me hacía olvidar el fastidio de un viaje de seis días que ella sabía embellecer a cada instante.

Llegué a París el 9 de julio, a las siete de la mañana, poseedor de una moneda de cincuenta céntimos; pero algunas horas después era rico, puesto que había cobrado 300 francos que me enviaba mi tío Cravino, y que, por otro lado, el banquero de la Junta de Barcelona había accedido en adelantarme un mes de mi pensión; con semejante suma, ¿cómo resistirse al placer de ocupar una hermosa habitación en uno de los grandes hoteles de la calle de Richelieu? No podré jamás describir la impresión encantadora que produjeron en mí, en uno de los más espléndidos días del año, la concurrencia inmensa de hombres y mujeres que circulaban por esa calle, el ruido de los innumerables y lindos coches, las tiendas tan coquetamente surtidas, etc ; pero tal encanto debía pronto terminar: iba a París para estudiar, y como hombre sensato, decidí que desde el día siguiente me pondría a trabajar.

La Junta de Barcelona me había dado una carta para un pintor español, pensionado por ella, con el cual debía yo entenderme desde mi llegada a París, a fin de vencer más fácilmente los obstáculos que detienen a los recién llegados. Este joven, de veintinueve años de edad, cuando yo tenía veinte, vivía en la calle de Orleans, cerca del Jardín de Plantas; resolví ir a verle a pie y sin guía. No se me ocultaba ciertamente la dificultad de la empresa; partiendo de la calle de Richelieu a las once, con un sol de justicia, no llegué a su casa hasta las dos, extenuado de cansancio y después de haber preguntado cien veces por mi camino; llamo y el artista me abre la puerta por sí mismo, armado de su paleta: «¿El señor Lacoma? le pre-

gunté. — Sí, señor, soy yo. — Pues bien, lea usted esta carta y no tome a mal que me acueste inmediatamente.» Me desvisto, me tiendo sobre una cama bien modesta por cierto, y al cabo de tres minutos roncaba como un sochantre, sin haberme preocupado de la impresión que debía de haber producido en este hombre un rasgo tal de originalidad. Cuando desperté, al cabo de tres horas, le daba fraternal abrazo, y desde luego anticipé que el bueno de Lacoma sería mi mejor amigo.

(Continuará.)

---

## Iniciativa trascendental

---

**E**L 14 del actual llegó a esta ciudad, procedente de Barcelona y Madrid, el Director General de la asociación internacional «Casa de América» don Rafael Vehils.

El objeto de la visita del señor Vehils ha sido el estudio de este puerto para el emplazamiento en el mismo de un depósito franco de nitrato de sosa y algunas mecánico-facturas de este producto chileno.

Interrogado el señor Vehils acerca del proyecto enunciado, contestó a nuestras preguntas en la forma siguiente:

«La guerra europea ha traído consigo perturbaciones graves y perspectivas positivas para nuestra economía nacional. Singularmente en lo que afecta a la vinculación del Reino con las Repúblicas de América, podríamos obtener pingües resultados si tuviéramos mejor sentido en todo lo relacionado con la utilización socrática de nuestra posición geográfica.

Nosotros, desde la «Casa de América», nos ocupamos, desde agosto, en una serie de mejoras que pudieran beneficiarnos, obviando el inconveniente que para España representa el *criterio americano*, en general, en punto al trato de aquellas Repúblicas con las naciones europeas, criterio muy diferente al que por la Península se imaginan nuestros políticos parlamentaristas, lejanos de la realidad en este como en muchos otros problemas, por nuestra mala ventura.

Constituída la Junta Nacional de Iniciativas, dirigimos al señor La Cierva, su Presidente y Comisario Regio, el 6 de octubre último, un *memorandum*, contrastando la acción enérgica de diversos países europeos en los occidentales de la América del Sur, la ausencia española del Océano Pacífico, y la oportunidad del momento para recuperar lo perdido en aquellos ámbitos, renovando las antiguas tentativas de los marqueses de Campos y Comillas, es decir, estableciendo una línea de navegación entre el Mediterráneo y el antiguo Mar del Sur.

Nuestra propuesta, duplicada con otra del *Centro de Cultura Hispano-Americana* de Madrid en análogo sentido, afirmaba la conveniencia de organizar la comunicación marítima referida y de utilizar como flete de retorno el salitre de Chile, como producto principal entre los varios de aquella mercología trasatlántica. Y el señor La Cierva, impuesto de su extraordinario interés público, la hizo propia elevándola al Gobierno de S. M. el 11 de noviembre.

Mientras tal acontecía, el Gobierno de Chile, por su parte, preocupado, como todos en el mundo, en resolver los conflictos de diversa laya originados por el eclipse de la idea jurídica que sufre Europa, atendía a organizar su deshecha exportación salitrera, con el proyecto de fomentar nuevas líneas marítimas de transporte que lo pusieran en contacto con los mercados cisatlánticos y, en especial, su comunicación con el Mediterráneo.

La coordinación de ambas ideas, por azar de circunstancias y delegación del Consejo de Gobierno de la entidad a mi cargo, he podido ya llevarla a cabo; y al presente estamos preparando, ayudados por importantes elementos financieros y navieros, la organización de la ya expresada línea de navegación entre el Mediterráneo y el Pacífico, por el estrecho de Magallanes y el Canal de Panamá. y la de una estación depósito de nitratos de Chile en nuestro mar latino, para el abastecimiento de todos los países del Sur y Oriente de Europa y Norte de Africa que lo circundan, o sea de los 150.000,000 de hectáreas cultivadas en los mismos.

¿Dónde se instalará la estación? No puedo decirlo. Tenemos en estudio tres puertos: Almería, Barcelona y Mahón.

Aquel que reúna mejores condiciones será nuestro escenario. Puedo adelantarles que Mahón me agrada; pero esto no basta.

Lo que sí creo, prescindiendo de la iniciativa causa de mi viaje, es que podrían los mahoneses significar algo en el Mediterráneo si alcanzasen a lograr lo que los peninsulares no hacen tampoco: una fuerza de sinergia social con actuación política insular, plena, sin el desmenuzamiento de grupos con etiqueta más o menos reputada afuera y agua dentro, como los vinos malos.»

---

## Bibliografía

---

**Guía de las Islas Baleares (Mar Mediterráneo).** — Palma de Mallorca, 1914.

Atendiendo a su objeto y al plan que se ha seguido en su redacción, es fácil distinguir las Guías propiamente dichas de los trabajos destinados simplemente a la atracción de turistas.

En las primeras se describen minuciosamente las regiones objeto de las mismas, señalando y precisando cuanto pueda servir para su exacto conocimiento, sin omitir detalle alguno de utilidad, no sólo para los visitantes o turistas, sino también para las personas que habitualmente residen en la región de que se trata.

En las segundas se enumeran y exaltan las bellezas de un país determinado con objeto de fomentar lo que se ha dado en llamar *industria del forastero*, concediendo importancia secundaria a los pormenores y minucias que constituyen buena parte de las primeras y que, no por su apariencia de minucias y pormenores poco importantes, dejan de ser consultados con interés por los viajeros que buscan en las Guías un cicerone ilustrado que les ayude a orientarse con facilidad en el país que visitan.

La «Guía de las Islas Baleares» que ha publicado reciente-

mente la sociedad «Fomento del turismo», de Palma, pertenece, en nuestro concepto, a la segunda categoría, sin que ello disminuya el mérito de la obra, que responde a maravilla al objeto de atraer forasteros a Mallorca, que se propone dicha sociedad, pues constituye una amena descripción de los incomparables encantos de aquella isla, a la que el libro está dedicado casi en absoluto, ya que de las 170 páginas de que consta, tan sólo en ocho se trata de Menorca y en cinco de Ibiza y Formentera. Mejor, por tanto, que el título que lleva, le cuadraría el de «Guía de la Isla de Mallorca».

La obra está editada con esmero y adornada con numerosos y excelentes grabados intercalados en el texto, amén de un plano de las comunicaciones marítimas de las Baleares con Francia, Argelia y costa oriental de España.

Además, ha publicado el «Fomento del turismo» tres folletos de propaganda, en español, francés e inglés, que constituyen otros tantos resúmenes de la «Guía» objeto de esta nota.

**P.**

\* \* \*

**M. Navarro Ferré.** — Distinguido y culto publicista a quien agradecemos la atención de remitirnos, para el Ateneo, un ejemplar de su interesante opúsculo de propaganda vegetariana, editado con el sugestivo título **La carne envenena**. Este folleto resulta de gran estima, no sólo porque se ocupa de un asunto de trascendencia vital, cual es la alimentación del hombre, sino además porque las doctrinas médicas del vegetarianismo aparecen desarrolladas en todas sus partes fundamentales. El señor Navarro, al exponer el ciclo metabólico de la carne como alimento, fijándose en todos los aspectos del problema, desde las condiciones dentarias del hombre como animal herbívoro, hasta la acción íntima de los componentes azoados y sus transformaciones sobre los órganos y tejidos humanos, realiza una labor nada vulgar por lo bien recopilada. Pocos folletos se encontrarán acerca de estas cuestiones, escritos con la erudición, el sentido práctico y la amplitud de conocimientos científicos que revela el señor Navarro en su aludida publicación.

**J. F.**

**Observatorio Meteorológico de Mahón.** — Latitud geográfica 39° 53' — Longitud al E. de Madrid 7° 57' — Altitud, en metros, 43  
 Resumen correspondiente al mes de febrero de 1915

Décadas	BARÓMETRO, EN mm Y A 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS						PSICRÓMETRO		
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad relt. media	Tensión media en milímetros
1. <sup>a</sup>	761.9	1.10	767.5	3	752.7	10	10.0	6.2	15.0	5	4.1	1	10.9	77	—
2. <sup>a</sup>	754.3	0.10	765.2	17	743.7	11	11.3	5.6	15.2	19	5.6	17	9.6	71	—
3. <sup>a</sup>	757.8	-1.13	767.9	27	741.0	22	9.6	6.2	18.3	22	3.6	27	14.7	59	—
Mes	758.0	0.0	767.9	27	741.0	22	10.4	6.0	18.3	22	3.6	27	14.7	69	—

  

Décadas	ANEMÓMETRO										Evaporación media en milímetros				
	DIRECCIÓN DEL VIENTO		FUERZA APROXIMADA				DÍAS DE					Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día		
FRECUENCIA DE LOS VIENTOS		Calma	Brisa	Viento	Viento fuerte	Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocío			Escarcha	Nieve
N.	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.								
1. <sup>a</sup>	1	»	1	»	2	4	2	»	3	4	3	»	»	»	»
2. <sup>a</sup>	1	»	»	»	1	4	2	1	6	3	1	2	»	»	»
3. <sup>a</sup>	1	»	»	»	»	2	3	1	5	2	1	2	»	»	»
Mes	3	»	1	»	3	10	6	5	14	9	5	3	6	»	»

Mauricio Hernández Ponseti.

# Folk-lore menorquí

## DE LA PAGESIA

per

En FRANCESCH CAMPS Y MERCADAL

*(Continuació) (\*)*

L' amo de Binixebó  
cualcant dalt un matxo blanc  
anava a missa major  
am sa cameta voltant.

\* \* \*

Es matxo blanc que jo teng  
es meu porque 'l vaig comprar,  
i se va fe 's pagament  
per lo que me 'l van comptà.

\* \* \*

Una fadrina deu dir  
quand es veia i ne es casada:  
el Bon Jesús m' ha posada  
an aquest mon per patir.

\* \* \*

Una fadrina deu dir  
com veu un fadrí granat:  
es vei, i nu s' ha casat...;  
un defecte deu tenir.

\* \* \*

---

(\*) Véginse págs. 49 y sigüents.

Un dia anant an es pou  
ses comes li vaig mirà,  
i 'ls hi vaig acomparà  
a ses camelles d' un jou.

\* \* \*

Na Falguera diu que te  
un enamorat tant curro;  
cada dia guanya un duro:  
¡considerau si està be!

\* \* \*

Que no hau vist a mestre Moll  
pes camí de Tornaltí,  
amb es matalaf a 's coll,  
sa flassada i es cuxí?

\* \* \*

Voltros, dònes, no sabeu  
s' escolà per què es major,  
i devant va 'n es Rector?  
Perque canta i du sa creu.

\* \* \*

Al-lotes camarrotjeres,  
quàntes camarrotjes dúis?  
jo vus n' umpliría ets uis  
de fuies de tabaqueres.

\* \* \*

Natis Piris ne te un bou  
qui roman a sa serena,  
i ni dona per s' esquena  
tant si 'n vol com si no 'n vol.

\* \* \*

M' agrada un fi de pagès  
perque te vaques i bous,  
i gallines que fan ous;  
i un sabater no te res.

\* \* \*

Micolau Petut,  
com te vas morî,  
cantaven *qui tol-lis*  
*peccata mundi*.

\* \* \*

A les set,  
Sant Miquelet,  
no du calçes  
ni barret.

L' anell a la butxaca,  
l' anell a la fragata,  
l' anell a cada dit,  
i fa: xit, xit, xit, xit.

\* \* \*

Aquest jove qui governa;  
tot el mon n' està encantat;  
ell es com una llanterna  
que fa poca claredat.

\* \* \*

Aquest jovenet que passa  
de cap a cap des carré,  
al-lotes, miraulo be,  
que te cap de carabaça.

\* \* \*

Sant Ramón i Sant Joan  
van anâ a cuí melons,  
quand van esser a 's melonà  
Sant Joan perdé 's calçons.

\* \* \*

Ses pedres des carré  
molt be les contaré:  
una i dues i tres,  
tanca i obra i deixa empès.

\* \* \*

Cagarrot, bon cagarrot,  
cagarrot de l' alma mía;  
que per fer bon cagarrot  
s' han d' alçar be sa camia.

\* \* \*

L' amo 'n Pere de Granada,  
i en Tòful de sa Creu,  
i na Tonia; ja veureu,  
per Nadal, quína xalada!

\* \* \*

Per Nadal, 'mel-les torrades  
i colque gotet de vi;  
açò 's que m' agrada a mí;  
però ve clares vegades.

\* \* \*

Valgam Deu, que no m' agrada  
ses dònes quand fan rol-let;  
elles rallen de secret:  
¡colq' ú s' endú sa somada!

\* \* \*

Teng sa panxa qui 'm fa mal,  
i els budells que 's desavenen;  
els verros d' es Mercadal  
no sé què, mal-any, pretenen.

\* \* \*

Teng sa panxa qui 'm fa mal,  
i es budell culà qui 'm renya;  
els verros d' es Mercadal  
han trabucada sa penya.

\* \* \*

Bufant, bufant fan ampolles  
i bòtils de bona sort,  
quand l' amo ja serà mòrt  
en Jaume durà ses bolles.

\* \* \*

Mon enteniment camina,  
però no discorre prou;  
ase vei, cabreste nou,  
un viudo amb una fadrina.

\* \* \*

Som un pobre jornaler  
que no guany mes q' un real;  
i no pag es sabater  
ni s' impuesto personal.

\* \* \*

Ja som a sa capavall  
per anar a câ na Rosa;  
na Rosa no va an es ball  
perque 'n té sa fía coixa.

\* \* \*

Mon pare i ma mare  
son grans cavallers,  
de pois i de pusses  
no 'n pòren dur mes.

\* \* \*

Jo ho diré a mu mare  
que s' avia m' ha pigat;  
ha mòrt sa porcelleta  
i no m' ha convidat.

\* \* \*

Pipa, no sè que t' esperes,  
de tabac no t' en daré;  
primer te fogatjaré  
per en mitj i ses voreres.

\* \* \*

Es vespres, sa meva nina  
me diu: mu 'n pare que 'm duis?  
Ai, fieta des meus uis,  
te dug una gual-larina.

\* \* \*

L' any qui ve mus casarèm  
i s' anyada serà bona;  
aplagarèm blat i dòna  
i doblés tants com voldrèm.

\* \* \*

N' estava dificultós  
es bé d' ahont me venia:  
es gall, i tot, me ponfa:  
*na Rossa*, me 'n feia dos.

\* \* \*

Diu que 's Sol surt per tothom,  
i per jo mai ha surtit;  
de tant malanat que som  
fins es Sol me te avorrit.

\* \* \*

Es diumenge de Carnal  
vaig convidar en Diumenge;  
cert que no ho va trobà mal,  
dient: què bò!... Çò diu menge.

\* \* \*

Aquesta cançó, qu' es meva,  
no me la podràs robà;  
que si cançons vols cantà,  
n' has d' anà a du de ca-teva.

\* \* \*

A 's carré de s' Arc (1) n' hi ha  
un abre qui fa mentides,  
i estàn tant ben compartides  
que a cada portal n' hi ha.

---

(1) Ciutadella.

---

## CANÇONS DEL LLAURADOR (\*)

---

Aigo vus demanàm, aigo,  
i vos, Senyor, mus dau vent,  
i mus girau ses espal-les  
i feis com qui no mus sent.

\* \* \*

Son Picart i Salairó,  
Ferragut i sa Canova,  
van sembrar a terra nova,  
i han perduda sa llavó.

\* \* \*

Malanat de llauradó  
que no conra ses voreres;  
es blat li torna porgueres,  
i sa farina, segó.

\* \* \*

L' amo de Son Serení  
posa sa panxa an es sol;  
confía que, si Deu vol,  
bona anyada ha de tení.

\* \* \*

Sa formiga experimenta;  
'çò fa un homo de bon cap:  
en s' estíu replega 's blat,  
i en s' hivern se 'n alimenta.

\* \* \*

---

(\*) Es bracer, o llaurador, canta casi en totes ses feines; manco quand llaura. Per cantar, sa feina ha d' esser acompassada, i no ho pot esser a Menorca es llaurar: sa reia hi troba massa ganxos.

Segadó, sega avallet  
i cuirás paa i grà;  
a casa que no hi ha pa  
de juriòl hi ha fret.

\* \* \*

Segadó, bon segadó,  
quàntes garbes has segades?  
— L' amo, jo no 'ls he contades.  
— Nou: no arriben a cavaó.

\* \* \*

Qui lo sega, i qui l' arranca;  
i aixi tots trabeàm;  
si acabam per Sant Joan,  
anarèm a sa Font-Santa.

\* \* \*

Ja diràs a na Maria  
que jo l' acomàn a molt;  
que sempre seguec es solc;  
però que faig poca via.

\* \* \*

Ja m' agrada es garrové  
perque te fruita tot s' any;  
quand li cüen sa d' enguany,  
ja te sa de l' any qui ve.

\* \* \*

Cavallet, quand eres jove  
iquè hi anaves d' empinat!  
ara a un punt ets arribat,  
que de magre, no pots corre.

\* \* \*

Què 't recorda aquell matí,

encorralant ses ovèies,  
que tú mateixa 'm vas di'  
que gruaves quand no 'm vèies?

\* \* \*

S' enamorat de dins vila  
cad' hora es pot alegrà;  
els que som de pagesia,  
sa pena 'ns ha de matà.

\* \* \*

Els dimecres i els dijous  
dies son de festetjà,  
i jo m' he d' aconhortà  
amb una arada i dos bous.

\* \* \*

An es lloc que jo habitava  
no hi havia cap ramell,  
sino flò de tamarell;  
per açò te 'n enviava.

\* \* \*

Es teu puesto fa barquera:  
has d' apendre de segà;  
am sa farratge primera  
podràs experimentà.

\* \* \*

Bon dia: l' amo m' envia,  
si no hau aguiat qu' aguièu,  
que tal vegada tendrèu  
es missatges a mitjdia.

\* \* \*

Jo llaurava amb en Vermei  
i amb en Banya-Revoltada,

i feia millora arada  
que l' amo amb es seu parèi.

\* \* \*

Madòna de S' Alissal  
i l' amo de Ses Angoixes,  
tot un Sant-miquel-nadal  
feren llaurà dúes moixes;  
totes dúes 'naven coixes  
d' un peu que 'ls hi feia mal.

\* \* \*

Malanat de cavadó  
qui patèix de mal d' esquena;  
malanat de llauradó  
que no llaura a arada plena.

\* \* \*

Hi ha aguantadors de mantí  
que llauradors no ho son mai;  
de petits ha de vení',  
per sebre armà be 's tornai.

\* \* \*

Jo voldria esser xigala  
es mes des batre i segar,  
per està a s' ombra i cantar;  
an el mon no hi ha més gala.

\* \* \*

Si sabia quin Sant es  
que cura de mal d' esquena,  
n' haver segat i batut  
li faria una novena.

\* \* \*

Es missatge qu' està aquí

fa viatge de retorn,  
ell s' aixeca demati,  
i mai se 'n va 's llit dejorn,  
i els vespres, com se retir,  
ha de dur rama an es forn.

\* \* \*

A la una canta 's gall;  
a les dues, sa gallina;  
a les tres, es rossinyol,  
i a les quatre ja es de dia.

\* \* \*

L' amo de Son Fabiol  
tres missatges mantenía:  
un de coix, s' altre, manxol,  
s' altre menjant se adormía.

\* \* \*

L' amo 'n Pere, alçau bandera,  
vos qui tant hau corregut;  
hau guanyat una somera  
que cad' any vus ferà un ruc.

\* \* \*

— Joan, si t' has de llogà,  
jo te pendré per missatge;  
te daré d' herba i ferratge  
com a s' altre bestia.

— S' herba que m' hau de donà,  
estojau-la per madòna,  
i an es temps de formatjà  
tendreu una vaca bona.

\* \* \*

Enguany a Llibertó nou  
es lleurà serà de bades;

un matxo cego, i un bou,  
i l' amo qui te quartanes:  
venuts a preu de magranes,  
tots tres no valen un sou.

\* \* \*

Un homo beu fins que 's nega,  
i an n' haver pagat es franc;  
un coix amb es peu voltant  
es bo per batre (1) mantega.

\* \* \*

En estar cançat de batre  
teng sa ragana qui 'm súa;  
a s' ombra de sa barraca,  
¡si 'l diable se l' endúa!

\* \* \*

Al-lota, perque m' agrades  
fàig-te 's serigòt micós;  
qui vol conrà un camp rocós,  
ha de fer moltes barbades;  
si no 'm dones tes amós,  
hauré barbatjat (2) debades.

\* \* \*

Sant Antoni gloriós,  
anomanat de Viana,  
enviauí-me un jovenet  
que vengui de bona gana;  
maldament sigui pagès  
que tengui bestia seu;

(1) *Matre*, dèien els nostrus avis, i es com se deu dir aquí, an aquest cas.

(2) Aquí hi ha una mica d' equivoc, o *un mot tapat*, com dèim a la pagesia: *barbatjar*, o *fer barbades*, — com el castellà *barbecho*, — ve del llatí *vervactum*, llaurada; es terme pagès que vol dir fer solcs am s' arada, perpendiculars an es tornai, vora-vora els cavalls de roques. perque no quedin *llobades*; i *berbetjar* vol dir anar de berbes, fer berbes... (*bromas*, en castellà).

jo vus promet, Sant Antoni,  
dar-vus cad' any un porcell.

\* \* \*

Ses feines a son temps fer-les,  
i manar-les ben regrades;  
i en tot lo temps de l' any  
alegret, menja, trabaia,  
no fassis s' empegait  
am gent de qualsevol casta.

—

Lo mes des segà, a mitjdia  
els segadors dinaràn,  
i després deixa 'ls que dormin;  
quand s' ombra haurà caminades  
dues passes, desperta 'ls,  
i a segà al punt, sens tardança.  
Les feines, a son temps fer-les  
i manar-les ben *regrades (sic)*.

(D' un manuscrit molt antic: — Mitjorn-Gran).

\* \* \*

Açò es romaní, portat  
de sa garriga comuna;  
cada mes te flò segura:  
es sa seva propietat.

---

## CANÇONS D' ESPIGOLADORES

---

Afanyet a espigolar,  
afanyet a aplegà' espigues,

cada manada que lligues  
 pensa qu' es un troç de pa.

\* \* \*

Els brins se tornen espigues,  
 ses espigues donen gra,  
 es gra se torna farina  
 i sa farina bon pa.

\* \* \*

Seguit, seguit de gra 'n gra,  
 replega 's blat sa formiga:  
 ses qui 'nam d' espigolà'  
 l' aplegàm espiga a 'spiga.

---

## COBERBOS

---

### L' AMO 'N XÈC

L' amo 'n Xèc es l' avi meu,  
 i m' el pug ben estimar,  
 perch' es un homo de bé,  
 de tothom apressiat.

Quand an es Pont arribava,  
 era un homo devertit;  
 ell tocava sa guitarra,  
 fins que se 'n anava 's llit.

Quand an es Pont arribava  
 ell solia alçar-se dret,  
 i tot es poble cridava:

— ¡Viva, viva l' amo 'n Xèc!

Quand l' amo 'n Xèc va morir,

tots es pagesos ploraven,  
i ses bisties qui bramaven,...  
i dixem' ho està axuxí.

---

### SETMANA DELS VESSUTS

En Joan i na Joana  
a fer llenya van:  
es dilluns, ençellen;  
es dimars, se 'n van;  
dimecres arriben;  
dijous, llenya fan;  
divendres, carreguen;  
dissapte, se 'n van;  
es diumenge tornen...  
i es moren de fam.

---

### ELS NUVIS

S' altre día se casà  
un jove poc instruit.  
Com van esser dins es llit,  
sa Nuvia el va picà,  
i els dos se van bareiar  
sa major part de sa nit.

Entre la una i les dues  
sa renyina (1) va acabar;  
i des cap n' hi va llevar  
part de dos doblés d' agúes,  
i la jove va quedar  
com un arbre sense fúes.

---

(1) *Sa gravía*, diuen uns: altres, *sa ruina*, *sa baràa*... Sa majoria diu *sa renyina*, sens dubte perque 's tracta d' un cas de *renyina de capçal*.

### ESCOMESA

— Bon día, madò Pereta,  
 ¿còm vus campau per aquí?  
 — Malavetjant a cusí,  
 jo, i també aquesta al-loteta.  
 — An açò deis al-loteta?  
 Fadrineta, li dic jo;  
 si l' encontràs per sa pleta  
 creg no li faría pô.

### ELS SABATERS

Un dilluns mus vam resoldre,  
 (sa feina va malament),  
 i vam pactà alegrament  
 'nà menjà una llet espeça.

Tant com pujavem sa costa,  
 es pagesos van surtí',  
 i l' amo qui mus va dí':  
 aquí es sa casa, i ca-vostra.

Sa madòna, lo mateix;  
 sa criada, per igual;  
 no s' ho prengueren a mal:  
 — Casi tots son sabatés...

*(Continuará).*

